

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación
y de la Comunicación Social

tesis
4182

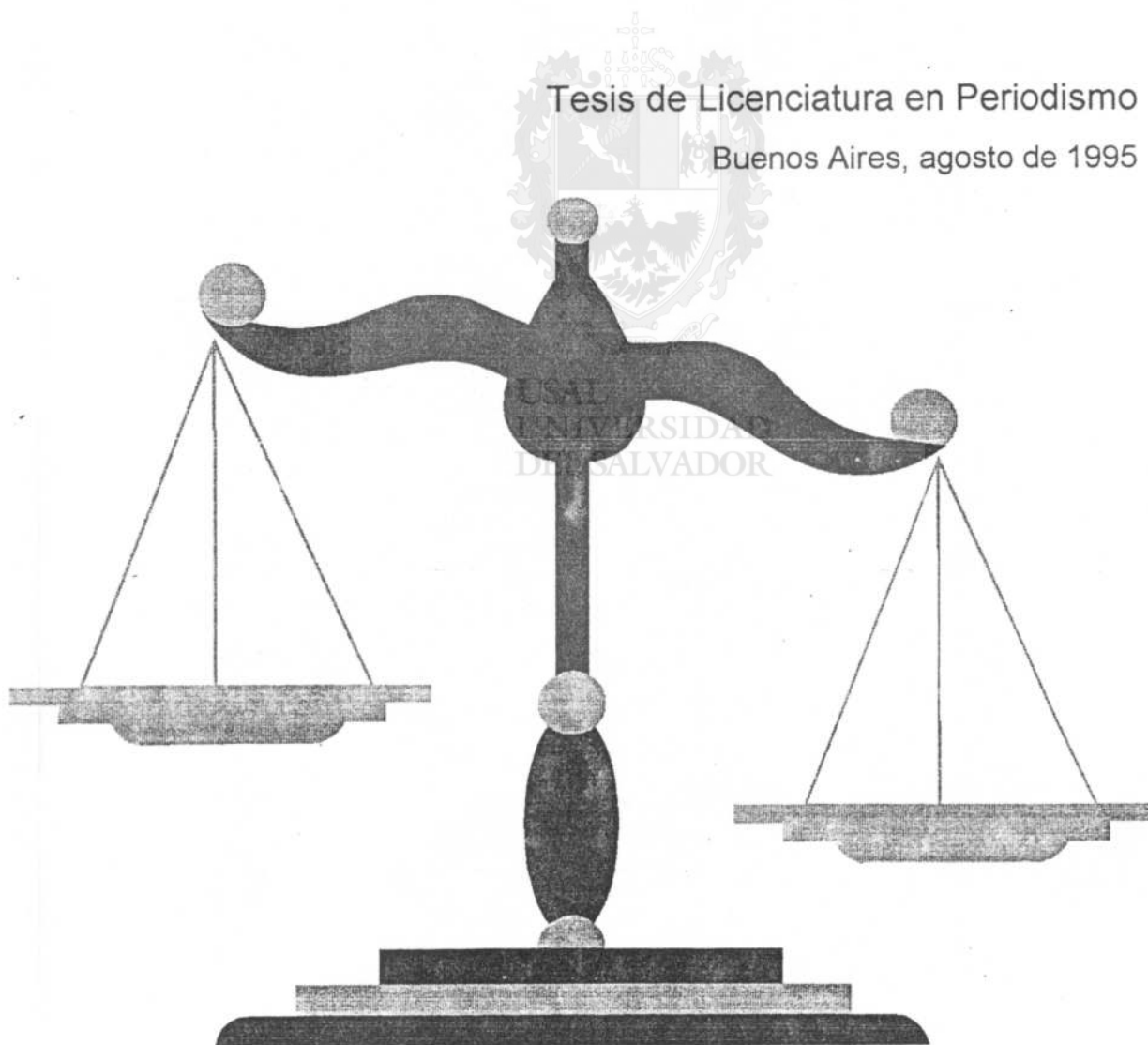
La Justicia como Espectáculo

Los jueces y las cámaras

Por Hernán C. Cappiello

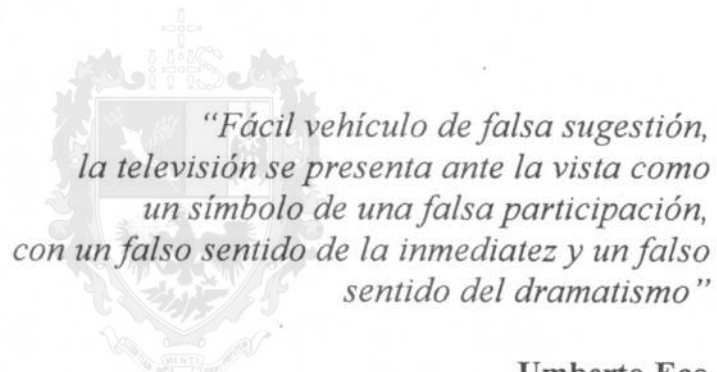
Tesis de Licenciatura en Periodismo

Buenos Aires, agosto de 1995



*"Dadme el juez que querrais,
mi mayor enemigo si os place,
con tal que no pueda verificar acto alguno,
sino en público"*

**Honoré Gabriel de Riqueti,
Conde de Mirabeau**



Umberto Eco

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Indice

Palabras preliminares.....	3
Introducción	5
Para una teoría del espectáculo	8
El espectáculo en la historia del proceso penal	10
La justicia electrónica.....	11
¿Porqué un juicio constituye un espectáculo?.....	14
La identificación imaginaria.....	17
Lo siniestro	19
El proceso judicial convertido en noticia	22
El chivo expiatorio.....	23
TV en los tribunales.....	24
Estados Unidos y Europa	24
Argentina	27
Los pro y los contra de la tv: opiniones cruzadas.....	34
Los jueces y las cámaras.....	37
Juicio oral: subgenero del “reality show”	42

Algunos cruces de la tv y la justicia.....	48
El mayor espectáculo de tv de la historia	48
El detector de mentiras.....	49
Mató y lo confesó en vivo y en directo	49
Otra de cowboys.....	50
La televisión da recompensas.....	51
La cámara como auxiliar de la justicia.....	52
Testigo inocente.....	52
Haciendo los deberes.....	53
En defensa de la democracia.....	54
Vacaciones trágicas.....	54
“Justicia para todos”: análisis del programa	55
Muerte en Las Toninas (Caso Labonia)	55
Mi vida o la de él... (Caso Escorra).....	55
La masacre de Budge (Caso Balmaceda, Miño, Romero).....	56
Pasión de multitudes (Caso Tonelotto).....	56
Descripción.....	57
Estructura.....	59
Conclusión	64
a. Recursos técnicos:	65
b. Recursos discursivos:	68
Epílogo.....	72
Bibliografía	74

Palabras preliminares

El siguiente trabajo es el colofón de mi carrera universitaria, cursada hace ya cinco años. Durante ese período pude aprender no sólo los elementos teóricos de la teoría de la comunicación, sino las herramientas prácticas utilizadas durante mi trabajo como periodista. El desempeño de la profesión me permitió y permite seguir desarrollando el aprendizaje. Creo que esta investigación con la que culmino la licenciatura no podría haber sido realizada si no fuera por la experiencia recogida en las redacciones de distintos medios que completaron la visión del periodismo adquirida en la universidad.

Es difícil retomar el estudio sistematizado una vez que se abandonan las aulas, pero en ese caso la tarea se hizo más sencilla porque se constituyó en una reflexión sobre mi trabajo profesional. Es una forma de abordar la realidad de la justicia y las cámaras desde una mirada más profunda que la que permite la cotidianidad de la tarea.

Reflexionar sobre el problema de la irrupción de las cámaras en la sala de audiencias judicial, nuevo en la realidad argentina, se presentó así como un desafío que encontró su orientación en el análisis de un programa novedoso en casi toda la televisión mundial, "Justicia para Todos".

El ciclo, con más de 50 capítulos emitidos desde 1994, estaría a punto de ser levantado al momento de culminar estas líneas, en agosto de 1995, por problemas presupuestarios. Sin embargo el programa inauguró un nuevo género televisivo que seguramente tendrá sus seguidores.

La discusión sobre la justicia y su transparencia a través de la oralidad es un tema instalado en la sociedad argentina, tras sufrir distintos cambios en las relaciones sociales y por eso si no es este programa, otro volverá a abordar el tema, emergente de una opinión pública que se cuestiona el funcionamiento de sus instituciones.

Por eso quiero agradecer la tarea desarrollada por el juez de la Corte Suprema de Justicia Ricardo Levene (h), redactor del código de procedimientos en lo penal que incorporó la oralidad a la justicia nacional, al ex ministro de Justicia, Carlos Arslanián que le dio impulso, al Congreso que lo convirtió en ley y a los jueces, fiscales y abogados que le dan vida cotidianamente.

Para el desarrollo de este trabajo fue indispensable el aliento brindado por el profesor Juan Bautista González Saborido y mis ex compañeros de estudios que no cedieron en su insistencia para verlo terminado.

A todos ellos, muchas gracias.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

En el principio fue la palabra.

Sin embargo, el proceso judicial en la Argentina estuvo signado por la escritura.

La forma secreta y escrita del procedimiento responde al principio de que en materia penal el establecimiento de la verdad está reservado al soberano y los jueces tienen un derecho absoluto y un poder exclusivo.

A pesar de que en la Argentina la oralidad está en práctica en el fuero penal en algunas provincias, desde 1953, su introducción en 1992 en la justicia nacional para causas penales generó una difusión masiva del procedimiento.

Algunas experiencias anteriores, como los juicios orales y públicos contra los ex comandantes de las Juntas Militares que gobernaron de facto entre 1976 y 1983, hicieron asomar al público a un mundo que sólo habían visto en las películas.

Esta “popularización” de la justicia, donde el público asiste al proceso penal y ve directamente a los ojos al acusado, los jueces fiscales y abogados, hizo que la televisión también atendiera al fenómeno.

Cuando se sucedieron las 90 audiencias del juicio contra los ex jefes militares en 1985, la televisión no pudo transmitir en vivo los acontecimientos por presiones de las Fuerzas Armadas. Sólo se permitió a los canales tomar imagen y sonido para luego emitirlo desde los estudios. Sin embargo, un medio de comunicación violó esas reglas del juego impuestas por los jueces y fue apercibido.

Eran tiempos en los que la justicia tampoco estaba acostumbrada a que las cámaras de televisión hurgaran en su intimidad. Un año después, en 1986,

también fracasó la transmisión que se pensaba hacer por el canal oficial ATC de un compacto del juicio resumido en seis microprogramas de una hora y media de duración cada uno.

Más tarde, con otros procesos de características extraordinarias como los juicios contra los militares que protagonizaron un cruento alzamiento castrense en 1990, la lección ya había sido aprendida y la televisión pudo emitir en vivo las imágenes del proceso.

Así, con la generalización de la oralidad, el tratamiento informativo de las causas judiciales pasó del cerrado recinto de los juzgados, donde el juez resolvía a solas con su conciencia, al espacio público de la sala de audiencias, donde los funcionarios encargados de impartir justicia y el mismo acusado deben rendir cuentas de sus actos ante la sociedad. La cámara de televisión entró entonces al recinto judicial, hasta ahora sólo reservado para los iniciados en la ciencia del derecho.¹

Este trabajo pretende analizar cómo los procesos judiciales se han convertido en un verdadero espectáculo televisivo que atrapa a la audiencia.

En los Estados Unidos, donde la justicia oral tiene una mayor tradición, una cadena de televisión entendió el carácter espectacular del proceso penal y pone en el aire juicios orales y públicos en forma continua durante las 24 horas del día, grabados o en vivo.

En la Argentina, una empresa productora de televisión se atrevió a poner en el aire el 4 de abril de 1994 un programa, prácticamente inédito en el mundo, donde cada capítulo refleja un caso judicial, desde su presentación hasta el dictado del veredicto y la sentencia. La diferencia con las experiencias extranjeras

¹ A pesar de que la comunicación forma parte integrante del proceso judicial, las relaciones entre la justicia y la prensa son casi patológicas y generalmente ambas llegan a conformar una pareja infernal. El resultado de esta tensión entre el derecho a la información y la reserva propia del secreto durante la tramitación del sumario se traduce en un matrimonio conflictivo. Pero los dos tienen algo que ganar en el intercambio: el periodista y el medio porque informa a la sociedad y le brinda un programa interesante y el juez porque se puede valer de la difusión pública de un tema como herramienta para lograr éxito en sus investigaciones.